

DIARIO DE PALMA.

JUÉVES 16 DE MARZO.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

PALMA..... 10 rs.
MAHON é IBIZA, franco.. 12 id.
Cada número suelto..... 1 sueldo.

Sale el sol á 6 h. 1 ms. y se pone á 5 h. 59 ms.
Sale la luna á 8 h. 5 ms. de la noche y se pone á 7 h. 9 ms. de la madrugada.
Un reloj arreglado al tiempo medio debe señalar á medio dia
12 h. 9 ms.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN.

PALMA.... Librería de D. F. Guasp.
MAHON.... D. Matías Mascaró.
IBIZA..... D. Joaquín Cirer y Miramont.

Seccion política.

LA GUERRA MEJORARÁ LA SOCIEDAD EUROPEA?

De El Ancora.)
Dos personajes descuellan sobre todos los demas en Europa; el autócrata y el emperador de los franceses: el primero por los recursos y grandor de su imperio, el segundo por su genio y entereza; uno y otro contribuyeron al vencimiento de la demagogia, Napoleon con su golpe de estado, el czar sofocando con sus ejércitos la sublevacion de Hungría. Ambos eran el sosten del orden social y por eso todo habia vuelto á entrar en reposo: empero esos poderosos elementos de orden van á chocar entre sí.

¿Quién podrá, pues, dejar de lamentar esa guerra?
¿Cómo quereis que no se desgarré el corazón á la vista de un espectáculo tan desconsolador?
Ahora venza el católico, ahora venza el cismático, ahora quede indecisa la victoria, siempre, por mas ó menos tiempo, sufriremos las desgracias y horrores de una lucha sangrienta, y removiéndose el cieno de la sociedad veranse enturbiar sus cristalinas aguas impregnando la atmósfera de miasmas pestilentes.

En religion el triunfo del czar es el ascendiente soberano y humanamente hablando irresistible del cisma griego.

En política el triunfo del czar significa el rompimiento del equilibrio europeo; la accion absorbente de una nacion sobre las demas naciones; la humillacion y por consiguiente la caída del monarca francés; significa la agitacion, el desconcierto y el vértigo por un tiempo mas ó menos largo en el occidente de Europa, ya que Napoleon ántes de ver en el lodo su cetro y escarnecido su nombre pegaria fuego á los hacinados combustibles, por desgracia tan abundantes en nuestros dias, y el occidente arderia por sus cuatro costados.

La victoria del emperador de los franceses en cuanto á la religion supone el levantamiento del principio católico en la sociedad civil y el predominio de su benéfica y salvadora influencia; pero pendiente de la voluntad y política de un hombre y de los antojos de un pueblo, que mira como un entretenimiento el cambio de instituciones y cuya accion deletérea ha causado la perturbacion en todas las sociedades católicas.

En política la victoria de Napoleon, su ascendiente soberano, vienen á suponer la rivalidad de Inglaterra, la desconfianza de Alemania y tal vez una coalicion contra Francia;

de ahí nuevas guerras, nuevos desastres y nuevas creces de inmoralidad.

Si no se llegare al mate quedando tablas la partida, por manera que no hubiese vencedores ni vencidos, entónces despues de mil sacrificios, de haberse derramado sangre en vena abundosa, quedarian las cosas en peor estado que ahora, y tras una corta tregua se agitaria la misma cuestion, pondriase la Europa en armas y las consecuencias serian mas pavorosas porque todo estaria desquiciado. Quizás no suceda así, pero es bien posible que nuestros temores pasen á ser una realidad.

En otro artículo dijimos que no acertábamos á descubrir un principio grande y fecundo en los pueblos que se aprestan al combate.

Esa es nuestra conviccion. Doloroso les decirlo, pero no siempre se presenta risueña la verdad. ¿Dónde está ese principio, preguntamos? ¿Lo buscaréis en Inglaterra? Mejor que nosotros os contestarán los pueblos desdichados que han escuchado sus blandas y mentidas palabras. La incredulidad, el empobrecimiento y la anarquía, hé ahí lo que dá Inglaterra á sus aliados; esas son las mercancías que esporta el protestantismo anglicano; eso es lo único que ha sabido ofrecer aun á la católica Irlanda.

¿Buscaréis ese principio salvador en la nacion vecina? No se lo pidais,

no; porque tiene el catolicismo en la cabeza, pero la corrupcion y el escepticismo en el corazón. Ningun pueblo tal vez como Francia ha derramado torrentes de luz por el mundo civilizado. Largo es el catálogo de los hombres eminentes que con gran copia de doctrina, rica erudicion y brillante lenguaje han defendido la verdad católica y las bases fundamentales del orden y concierto social. Pero mucho mayor es el número de las obras descreidas y anárquicas que ha propagado con inaudita rapidez por todas las partes del mundo, y casi casi puede asegurarse que el cráter de su impía filosofía ha cubierto con su ardiente lava la tierra culta.

La invasion, pues, de los ejércitos franceses en los pueblos que sufran los estragos de la guerra, causará lo que tantas veces ha causado, causará el enflaquecimiento de las creencias y la relajacion en las costumbres. El espíritu del pueblo vencedor mas ó menos se comunica al pueblo vencido, y el espíritu que domina en la sociedad francesa no es favorable al principio de autoridad ni al de sumision á la fe.

La espantosa y tremenda revolucion que estremeció al mundo á fines del siglo pasado y los dolorosos acontecimientos por que ha pasado la nacion francesa durante este siglo, retratan al vivo el modo de pensar y de sentir de nuestros vecinos, la

FOLLETIN.

LA RUSIA CONTEMPORANEA

POR

MR. LÉOUZON-LE-DUC.

BIBLIOTECA DE CAMINOS DE HIERRO.

II.

LA NOBLEZA.

Dijimos en el precedente artículo que entre los súbditos del Czar, del Autócrata, del Emperador (estos son los tres títulos mas importantes que se da), no habia realmente en Rusia mas que nobles y siervos, y que no existia por consiguiente la clase media ni el pueblo, en la estricta acepcion de esta palabra.

En efecto, si de este inmenso imperio se deducen las provincias asiáticas pobladas de hordas y de tribus, cuya organizacion social próxima aun al estado primitivo, no podria asimilarse á la de las naciones europeas, se encuentra que la Rusia, propiamente dicha, cuenta un número de cincuenta mil comerciantes ó industriales, cuya mayor parte vive en una condicion parecida á la esclavitud, ciento diez y ocho mil sacerdotes seculares, ocho mil frailes, veinte mil señores territoriales, propietarios ó boyardos, con una multitud de funcionarios, empleados civiles, oficiales de tierra y mar, todos nobles en diversos grados. El resto, es decir, cuarenta millones de hombres, es siervo, siempre encor-

bado sobre la tierra, siempre trabajándola, incapaz de poseer bienes muebles ni inmuebles, ni aun siquiera el peculio del esclavo romano. Dónde está el pueblo, dónde la clase media, entre esta poblacion cuya casi totalidad vive bajo el látigo siempre amenazador de algunos miles de privilegiados?

Y qué privilegios, gran Dios! qué nobleza la rusa!

Cuando en Francia encontramos á uno de esos grandes señores moscovitas que gustan, despues de haber obtenido el indispensable permiso del Emperador, de venir á buscar entre nosotros un clima mas benigno y una vida mas libre, mas suave y mas variada, nos vemos seducidos por sus brillantes maneras, por su esquisito trato y por su lenguaje elegante, y le concedemos voluntariamente todas las cualidades de que se adorna. Pero no es en el extranjero donde es menester ver á los nobles rusos para juzgarles bien, sino en San Petersburgo, á la vista del Czar, ó en medio de sus vastos dominios, de sus innumerables siervos. Allí es donde M. Léouzon-le-Duc les ha visto en distintas ocasiones, y donde ha aprendido á conocerles.

Nada ménos lisongero que la opinion que se ha formado de aquel país, y que en alto grado atestiguan las páginas de su libro.

Todo el mundo conoce la frase de Napoleon I. *Quitadle á un ruso la primera corteza y encontrareis al cosaco.* Esta frase se aplica especialmente con maravillosa exactitud á la nobleza rusa.

Su civilizacion no es mas que un barniz de mala ley que cubre todas las pasiones sin dulcificarlas.

El rasgo mas manifiesto del carácter de la nobleza rusa es, en la corte del Czar, el servilismo; en el ejercicio de las funciones y de los empleos públicos, la concusion, y en las relaciones privadas, la ostentacion y la verdadera falsedad.

En medio de esta degradacion universal, hay sin duda nobles escepciones; pero estas son raras y no sirven mas que para hacer resaltar los vicios con que contrastan.

Quien quiera formarse una idea del grado de servilismo á que descienden los nobles que rodean al emperador Nicolas, recorra el libro de M. Léouzon-le-Duc y encontrará una multitud de anécdotas que lo ponen en evidencia. Hé aquí una que tomamos alazar:

Hace poco tiempo que el emperador Nicolas se presentó en la universidad de Kieff, lo cual produjo gran movimiento entre maestros y discípulos. Algunos de ellos que se encontraban en la enfermería se levantaron y corrieron á las ventanas; pero apenas se habian parado los coches de la corte, cuando se oyó un gran rumor en la escalera por donde precisamente empieza su visita el emperador Nicolas. Los enfermos, desatinados, corren de nuevo á meterse en sus camas; pero con la precipitacion ninguno encuentra la suya. Téngase entendido que debajo de cada cama hay suspendido un rótulo que marca el nombre del discípulo y su enfermedad.

El emperador entra seguido de sus ayudantes de campo y de los directores del establecimiento; dá la vuelta á la sala, y se para delante de la cama de uno de los discípulos.

— «Cómo te llamas, cuál es tu enfermedad?»
«El discípulo contesta diversamente de lo que marca el rótulo.»

«El emperador se dirige á otro discípulo y luego á otro, y recibe la misma contestacion contradictoria.»

— «¿Qué significa esto? esclama entónces el autócrata; y cuál es el médico que ignora el nombre y la enfermedad de los muchachos que se le confian?»

«Nadie contesta una sola palabra.»

«Ordena que se despida al médico y que se le reemplace en el acto.»

Los ayudantes de campo y los directores se inclinaron respetuosamente ante el monarca, cuya orden fué luego ejecutada.

«¿Es esto únicamente servilismo? No, es embrutecimiento.»

«El emperador Nicolas no es sin embargo enemigo de las observaciones, y era fácil con un poco de presencia de ánimo esplicar la espresada circunstancia.»

«Pero pedidles presencia de ánimo á agentes que tiemblan ante el monarca!»

Hemos dicho que la concusion es uno de los rasgos que caracterizan á la nobleza rusa en el ejercicio de sus funciones. La Rusia, en efecto, es el país en donde esta plaga se manifiesta en las mas vastas proporciones.

«La corrupcion administrativa en Rusia, dice un escritor que la ha habitado durante mucho tiempo y que ha estudiado las costumbres con una rara sagacidad, no es un secreto para nadie en Europa. La inmoralidad de los funcionarios rusos, en su conducta oficial, ha llegado á ser

influencia de sus doctrinas y el bien que puede esperarse de sus victorias.

¿Será dable encontrar los principios de vida que han perdido las sociedades en el triunfo del coloso ruso? El pueblo moscovita bajo el punto de vista que venimos tratando la cuestion es una verdadera antítesis; es la civilizacion y la barbarie juntas en uno.

Fijad vuestra atencion en Odesa y Moscou, y creereis fijarla en una ciudad del Occidente. Fijad vuestra atencion principalmente en San Petersburgo, y al contemplar las ideas, usos, costumbres y hasta el lenguaje de la culta sociedad llegareis a dudar si la capital del czar es la capital de Francia. No hay allí una civilizacion propia, sino una civilizacion importada por extranjeras gentes y de lejanas tierras.

Nadie podrá decir, esa es la civilizacion rusa, sino, ese es el tipo mas acabado y perfecto de la civilizacion francesa. Aun los hombres medianamente instruidos piensan y escriben en frances. Todo esto se explica recordando la historia del verdadero fundador de ese imperio; la vida de Pedro el Grande.

En esa sorprendente epopeya, se nos refiere como el monarca ruso abandonó sus estados, y trasladándose a los primeros pueblos del Occidente cultivó su inteligencia, y encañeció sus manos con el ejercicio de los oficios mas mecánicos, de suerte que cuando Peterbas ó maese Pedro regresó a su imperio rodeado de toda clase de operarios, marineros, oficiales y sabios, vencida y horrorosamente castigada la sublevacion de los Strelitz, nada resistió a su fuerza soberana; imitando a Enrique VIII de Inglaterra declaróse jefe de la religion, destruyó los privilegios de la nobleza y quitó a los gobernadores la autoridad absoluta que ejercian; acabó con las antiguas costumbres, en una palabra, perdió Rusia su fisonomía asiática, tomando el carácter, la industria y civilizacion de Europa. Ese hombre portentoso, que no supo dominar sus pasiones, tuvo una voluntad de hier-

ro para dominar todas las voluntades, vencer todos los obstáculos y consolidar su grandiosa obra, sacrificándola hasta su propio hijo Alejo, su inmediato sucesor. Pedro el Grande murió en 1725, mas tal fué el impulso que habia dado a Rusia que se concluyó su obra, no obstante los pocos alcances de sus sucesores hasta el advenimiento al trono de la czarina Catalina II.

Estas ligeras observaciones—pues no permiten mas estension los estrechos límites de un artículo—revelan que nada bueno, ni nada de nuevo puede dar la dominacion rusa a las naciones del Occidente. Y si se tiene en cuenta la religion moscovita y el carácter de su actual agresion, es á todas luces evidente que su influencia no haria otra cosa, sino enervar mas y mas la fuerza de la verdad católica, sin la cual no hay ni puede haber verdadera civilizacion.

El otro elemento que se estiende por la inmensa superficie del territorio ruso no vale la pena que nos ocupemos de él. La ignorancia y la barbarie no sirven de base á las sociedades; el nobilísimo origen del hombre, el objeto de su peregrinacion y el glorioso fin de la misma rechazan el embrutecimiento de la razon y la ferocidad de los instintos.

En obsequio á la verdad, diremos que el triunfo del czar no seria el triunfo de la barbarie, como algunos han dado en suponer, por la sencillísima razon de que la ignorancia y barbarie de la mayoría del pueblo ruso sumisamente se inclinan ante hombres cuya cultura, saber é inteligencia, no son inferiores á la inteligencia, saber y cultura de los gobernantes de las naciones que se dice marchan al frente de la civilizacion. Son pues á nuestro entender palabras vanas y declamaciones sarcásticas las que se leen constantemente en muchos periódicos extranjeros y nacionales, cuando pintan con los colores mas negros á la Europa avasallada por innumerables hordas de cosacos. En su exaltacion anti-rusa no ven lo que es tan fácil de ver, no ven que esas muchedumbres bárbaras no se pa-

recen á las muchedumbres revolucionarias; no ven que esos pueblos bárbaros, si se quiere, respetan y aman al que es á la vez su rey y su pontífice, y que escuchan con docilidad su voz, cumpliendo ni mas ni ménos que lo que se les ordena. Si se les dice adelante marchan impávidos y ningun obstáculo les detiene. Si se les dice «sacrificad vuestra Ciudad Santa, incendiad Moscou» le pegan fuego por sus cuatro costados, y en breves horas desaparece, quedando reducida á un monton de ruinas.

No hay para que temer la barbarie rusa; lo que puede temerse es el cisma griego y el considerar que los elementos que constituyen la civilizacion moscovita, son los mismos que han desquiciado casi todas las sociedades.

Examinando, pues, la situacion y condiciones de los pueblos que van á tomar parte en la lucha que se prepara, no alcanzamos á descubrir ninguna influencia benéfica que pueda aminorar los males que aquejan á las naciones del Occidente. Cierto, sí, que el desenlace de esa guerra acabará de postrar al islamismo alcanzando la emancipacion de los cristianos de Oriente. Mas sin una guerra general, con un poco de buena fe, fácil era á las grandes potencias obtener ese mismo resultado. Un acuerdo entre ellas bastaba para cambiar completamente la faz del Oriente y destruir, como por ensalmo, el caduco y agonizante imperio del Angústulo musulman.

Al consignar las anteriores reflexiones solo hemos tenido en cuenta la influencia del hombre, mas á fuer de verdaderos creyentes sabemos que hay otra influencia altísima, árbitra de los destinos de los pueblos; por eso en otras ocasiones hemos dicho, y repetimos ahora, que confiamos en esa accion sobrenatural y omnipotente, pues solo ella puede convertir el mal en bien, en orden estable el desorden que nos amenaza. Esa confianza se aumenta al ver que á este religioso objeto se dirigen súplicas al Altísimo. Sí, esas fervientes súplicas de los buenos ca-

tólicos pueden tornar en decretos de misericordia los decretos justicieros. Así lo demuestra la historia sagrada; así podemos y debemos esperararlo.—P. de M. R.

(De La Época.)

De un dia á otro se espera en esta corte al Sr. Isturiz, nuestro ministro plenipotenciario en Lóndres, que se retira de la corte de Inglaterra por orden del gobierno. La Correspondencia autógrafa decia anoche simplemente que el Sr. Isturiz habia recibido licencia para trasladarse á España, como si solo se tratase de una licencia temporal. Pero La España de hoy viene á confirmar lo que todo el mundo sabia en Madrid que la ausencia de Lóndres del Sr. Isturiz es una verdadera retirada y un rompimiento diplomático con el gobierno de Inglaterra, producido por las causas que indica nuestro colega. Una vez admitida la verdad del hecho, el importantísimo artículo de la España, hace inútil todo comentario sobre la trascendental noticia de la retirada de nuestro embajador de la corte de Inglaterra.

Conocida es hace tiempo de nuestros lectores y de todo el público español, la conducta verdaderamente indigna que observan algunos periódicos ingleses al ocuparse con las personas y las cosas de la península. Para cierta parte de la prensa de allende el canal (parte que, entre paréntesis, es la que mas se distingue allí por su fabulosa inconsecuencia y su repugnante venalidad) la razon, la conveniencia y el decoro son, hace mucho tiempo, palabras vacías de sentido cuando de España se trata. El noble patriotismo que anima á la gran mayoría ilustrada y sensata del pueblo ingles, se convierte en los diarios á que nos referimos, en un estúpido orgullo, en un craso egoismo, en una desatenta y obstinada ojeriza contra todas las naciones que poseen la suficiente dignidad para no resignarse á arrastrar humildemente el carro triunfal de los intereses británicos.

Si la nacion que esto intenta, tie-

proverbial por todas partes (1). Sin embargo es difícil formarse una idea de hasta qué punto ha llegado el mal y hasta qué grado se han pervertido las costumbres. El extranjero que intentase revelar lo no seria creído si hablaba en nombre propio y no tenia las confesiones auténticas del poder y el franco asentimiento de la nacion misma; pero sobre este punto abundan los documentos. La autoridad, tan discreta por hábito, se ha hecho traicion en estos últimos años por actos estremos de cólera que han revelado al público singulares confidencias.

Ya un fallo supremo, una sentencia auto-crática, degrada y condena á los helados presidios de la Siberia á generales convictos de haber dejado perecer en la desnudez á columnas espedicionarias para cuya manutencion se les habian concedido cantidades superabundantes: (Asunto del general Trichatné, 1749); ya una condena de los tribunales superiores que castiga á un general muy condecorado, por haber retenido en su poder los fondos destinados á la apertura de una calzada, de la que apenas se hizo un simulacro. (Asunto Devincs). Hasta las altas regiones de la corte se presenta tan á la evidencia, con motivo de un proceso iniciado por algunos extranjeros obstinados en obtener justicia, y un gran personaje, un antiguo confidente del monarca, fuese destituido de sus funciones, acusado de las mas temibles in-

(1) Es menester no olvidar que todos los empleados son nobles, pues lo son por el mero hecho de entrar en el ejercicio de su empleo.

culpaciones. Y hace poco tiempo aun que el Diario de San Petersburgo ponía de manifiesto á la vista de la Europa, una de las mas altas dilapidaciones, cuyos pormenores son singularmente característicos. (Asunto Politowski, abril de 1855).

De doce á quince años á esta parte no se trataba en San Petersburgo mas que de las brillantes fiestas, y de las succulentas comidas que daba el Director general de la Caja de los inválidos. Este funcionario carecia de instruccion; pero una espléndida hospitalidad basta en Rusia para ser admitido en la aristocracia, y por esta razon el Director general de la Caja de los inválidos tenia relaciones con lo mejor de la sociedad. En calidad de recaudador debia rendir sus cuentas; pero quién se hubiera atrevido á mostrarse exigente con un hombre rodeado de la mas alta consideracion, y cuyo resentimiento podia ser peligroso? Por otra parte, él no veia á sus inspectores mas que en la mesa y solo en los postres se procedia al examen de las cuentas: no es extraño que en semejantes ocasiones vieran los inspectores las partidas duplicadas. De este modo fué pasando desapercibido el déficit. Este estado de cosas duró por espacio de catorce años, hasta que un dia murió repentinamente el buen Director general. Fué menester entonces examinar la situacion de la Caja; pero como el difunto no podia ya ofrecer sus excelentes comidas, se vieron con toda claridad las sumas, encontrándose un espantoso déficit. No dejó de ser una chistosa escena de comedia el que estos buenos inspectores descubriesen en ayunas los vicios de una contabilidad, cuyo ba-

lance encontraron siempre exacto después de haber bebido.

Pero donde especialmente se ejercen las concusiones con la mayor impudencia y éxito es en el ejército. Hé aqui segun M. Hax-thausen, uno de los escritores que mejor conocen la Rusia y que han hablado de esta nacion con el mayor miramiento, algunas de las malversaciones que se le reprochan, y que M. Léouzon-le-Duc atestigua de nuevo haber visto personalmente.

«Algunos gefes, por ejemplo, hacen dedicar á los soldados al trabajo, en vez de instruirlos, la mayor parte del tiempo que los reglamentos señalan para el ejercicio; otros se hacen pagar la manutencion de hombres que nunca han figurado mas que en el papel, los hay que envian sus caballos al prado y se apropian las sumas destinadas á los forrajes; haylos tambien que desfalcan en los viveres y en el vestuario de las tropas, sin inquietarse por las muertes y enfermedades innumerables que necesariamente se suceden de estos escandalosos abusos; muchos, en fin, se apropian el dinero que se les señala para reparar y completar el material, lo cual explica los prematuros deterioros que este sufre tan frecuentemente en el ejército ruso.» Vale mas en la vida privada la nobleza rusa que en el ejército, en los empleos civiles y en la corte? No podemos entretenernos en formar un cuadro de sus costumbres porque nos alejaría mucho de nuestro objeto, ademas de que los lectores verán algun rasgo de ellos al tratar en el próximo artículo de la servidumbre rusa. Entre tanto tomemos aun de M. Léouzon-le-Duc algunos detalles característicos.

«Un noble filandés me decia un dia: Hace treinta años que estoy en Rusia, y no encuentro en este pais ningun amigo. En efecto, el título de amigo es una cosa ignorada entre los rusos, pues que no existe en su idioma; sírvense tan solo de la palabra conocimiento, gnakome. Cuando veais á un extranjero que se obstina en permanecer en el suelo moscovita, estad seguro de que está ligado al pais por el interes. Una vez ha hecho su fortuna; se apresura á alejarse, en busca de otro cielo.

«El mas excelente medio para no experimentar desencanto con los rusos es huir su intimidad y verles tan solo en sus salones. Allí reinan y son dueños; pues que en efecto en un salon todo es apariencia, y los mejores cómicos son los que allí mas brillan.

«El juego es una excelente especulacion para el dueño de una casa. Hé aqui de que modo.

En Rusia es costumbre no dar mas de una vuelta sin cambiar de baraja. El que ha dado las cartas por primera vez toma en cada vuelta un juego nuevo, y al recibirla de manos del criado encargado de este servicio, le satisface el valor de la baraja precedente con arreglo al precio generalmente fijado, es decir, un rublo (catorce francos). Este dinero se deposita en un cepillo, para ser distribuido entre el servicio. Pero si esta distribucion tiene realmente lugar en las casas en que se recauda poco, no así en las que las mesas de juego son numerosas. En semejante caso, el dueño retira primeramente una parte que se atribuye, y esta parte llega algunas veces á quinientos y hasta seiscientos francos por cada noche.—H. Thibaut. (Journal de Loiret.)

ne además la desgracia de conseguirlo, sin igualar en poderío á quien pretende hacerla esclava suya, entonces las explosiones del despecho y de la cólera llegan á ser insolentes, inauditas, ridículas de puro escandalosas. Y hé aquí precisamente lo que sucede con nuestra patria. Como por fortuna, y salvas rarísimas escepciones, han cesado los trastornos que algun dia absorbían necesariamente toda la atención de nuestros gobiernos; como desde entonces han dejado de consuno partidos y ministerios de moverse al antojo de ajenas influencias; como M. Bulwer tuvo que mudarse á Londres en 1848, como España sigue siendo á pesar de esto un pedazo de tierra bastante bueno para explotado; y como los periódicos de que hablamos no han perdido sus antiguas aficiones, muy natural es que al tropezar con tal resistencia, se desahoguen de la manera mas propia de ellos, ó lo que es igual, con soeces insultos, cobardes calumnias, é irracionales ataques.

Irracionales, porque esos periódicos nada discuten: *soeces*, porque nada respetan, ni la alteza de las personas, ni la santidad de las cosas, ni siquiera el pudor del lenguaje: *cobardes*, en fin, porque saben que atacan á mansalva y sin esponerse á la recíproca.

La legislación inglesa no alcanza á prevenir ni castigar tales extravíos. La legislación española, considerando que además del derecho de cada nación á disponer de sí misma, hay un derecho de gentes, comun á todo el mundo civilizado, ha tenido la generosidad de pensar en los pueblos, gobiernos y soberanos extranjeros, para proteger su buen nombre, de la misma manera que aspira á amparar el de las instituciones españolas.

Ahora bien; según nuestras noticias, la desacordada é indecorosa conducta de los diarios enemigos de España ha llegado en Londres, durante los últimos tiempos, á un estremo de todo punto intolerable.

Si la venida del señor Isturiz se enlaza con este orden de consideraciones, nosotros á fuer de españoles, nos damos una y mil veces el parabien por ella. Tan honrosa determinación sería un decisivo paso en la senda que á mediados del año último comenzó á recorrer con nacional aplauso nuestro gobierno, al decretar la prohibición de *El Times*.

¿No tiene poder la ley británica para impedir que algunos miserables insulten la moral y la razón, lanzando á manos llenas el oprobio sobre potencias amigas de la Gran-Bretaña? ¿Es lícito en aquel país modelo, arrastrar el nombre de los representantes de una gran nación al fango en que no se podría revolver impunemente al último tabernero de los muelles del Támesis? En buen hora, pero no autorice á lo menos un enviado de España con su presencia semejante espectáculo.

Y ya que se alega la insuficiencia de la legislación de Inglaterra, nosotros, que no estamos por los pactos leoninos, formularemos una petición muy racional, en nuestro concepto, y digna por todos títulos de ser tomada en aprecio. Modifíquense, antes hoy que mañana, las disposiciones vigentes sobre imprenta, estableciéndose por toda prescripción respecto á los soberanos, gobiernos y

pueblos extranjeros, que habrá en España para tratar de ellos exactamente la misma latitud concedida por las leyes á los escritores de su respectivo territorio.

NOTICIAS ESTRANJERAS

GRECIA.

Por la vía de Malta se ha recibido un documento interesante, relativo al movimiento de las poblaciones griegas de la Albania. Es una proclama de los sublevados, y su traduccion testual dice así:

«Nosotros, los infrascritos, habitantes de Radovitz, provincia de Arta, oprimidos por los enormes impuestos que pesan sobre nosotros, indignados de los ultrajes hechos á los jóvenes de nuestro país por los musulmanes, nuestros conquistadores salvajes é incapaces de toda civilizacion, volvemos á emprender la guerra de la independencia que hicimos en 1821, jurando en nombre del Todopoderoso y de nuestra santa patria, que no dejaremos las armas por motivo de ninguna clase antes de haber reconquistado nuestra independencia.

Al renovar esta guerra, esperamos escitar en nuestro favor la simpatía de todos los griegos libres, nuestros hermanos, y la de todos los que gimen bajo el yugo otomano; esperamos que tomarán, como nosotros, las armas para continuar la defensa de nuestra causa comun, combatir por la fe y por la patria, y recobrar nuestros derechos imprescriptibles.

Nuestra guerra es sagrada, es justa. Nadie, tomando en consideracion la enormidad del yugo que pesa sobre nosotros y reconociendo el derecho de las naciones, podrá condenarnos ni levantar la voz en favor de nuestro cruel tirano y de la media luna, que ha colocado sobre nuestros templos sagrados.

Apresuraos, pues, hermanos, á tomar parte en esta obra comun; sacudid el yugo de la tiranía, y proclamad con nosotros, ante Dios y ante el mundo entero, que combatimos por la patria, y que Dios proteja á los cristianos.

15 de enero de 1854. — (Siguen las firmas.)

JURAMENTO.

«Juro sobre el santo Evangelio, por la Trinidad y sobre el Crucifijo, que estas armas que tomo hoy no las dejaré antes de haber echado del país de mis padres á los turcos, mis tiranos, y de haber devuelto la libertad á mi patria. Juro además ante el Altísimo defender la bandera de mi generacion, y derramar por mis compañeros, si es preciso, hasta la última gota de mi sangre.»

El Observador de Atenas refiere en estos términos el origen de la insurreccion griega:

«Hacia últimos de octubre del año último, los Scaltzojannis de Radovitz y otros que se dedicaban al robo y que sirvieron después á las órdenes de Dervend-Agá, se rebelaron contra este, so pretexto de que les pagase los sueldos que devengaban, y exigiendo además otras ventajas para lo sucesivo; ventajas que este jefe les concedió, entregándoles treinta Bolsas, con lo cual quedaron apaciguados.

Habiendo sido después despedidos del servicio por Dervend-Agá, sin que se conocieran los motivos; se concentraron en Sconlicocorgan, donde fueron atacados por las tropas, y en una accion que duró seis horas, el 3^o de enero, diez soldados turcos fueron muertos y heridos, sin pérdida alguna por parte de los Scaltzojannis.

El 27 de febrero las fuerzas de estos se componian de 500 hombres, á consecuencia de la incorporacion de los habitantes de la provincia de Radovitz, descontentos por los impuestos exorbitantes á que estaban sometidos, así como por la manera de percibirlos, y al siguiente dia, el 29, que fué domingo, tuvieron un encuentro con un destacamento turco en

el convento de Robelista, causándole la pérdida de 40 muertos y 4 prisioneros.

El 30 atacaron á 400 turcos acantonados en la aldea de Dimarion, y despues de un combate que duró veinte y cuatro horas consecutivas, los otomanos tuvieron que entregarse á discrecion á los insurrectos, que los dejaron en libertad para volver á sus casas con sus armas. No obstante, reforzados por el mismo Dervend-Agá, Soliman-Bey-Fourassari, estos últimos tomaron por asalto la aldea de Megarchi, informados de lo cual los Scaltzojannis, unidos con los habitantes de la aldea hostiles á los turcos, cayeron sobre ellos y los causaron tal destrozo, que los pocos que sobrevivieron llegaron con dificultad á Arta. Los cristianos no tuvieron en esta accion, tan sangrienta para los otomanos, mas que un muerto y algunos heridos.

Se supone con bastante fundamento que en los diferentes encuentros que han tenido lugar hasta el 3 de febrero, la pérdida de los turcos ha sido de 150 muertos, 40 prisioneros y 60 heridos próximamente; por parte de los cristianos un solo muerto, el llamado Tzigarides, y muy pocos heridos. Hay que notar que el número de insurrectos aumenta diariamente.

Las autoridades proclamaron, á consecuencia de estos sucesos, que cada uno atendiera á su propia seguridad. Las familias turcas y judías se han retirado al fuerte, y las cristianas á la capital. Los turcos de Prevesa tenian intencion de enviar á Arta un socorro 300 reclutas destinados á Creta; pero su salida para este punto precedió á la ejecucion de esta medida.

La provincia de Souli está insurreccionada: en Vrangiana fué incendiado el cuartel turco de Platania, y en Vonitza las fuerzas de los insurrectos ascienden á 1,500 hombres, y aumentan diariamente. El 5 de febrero debia tener lugar el asalto de Arta.

Todas las aldeas situadas entre el puente de Coralos y Peloiles se han sublevado, y 400 de sus soldados, concentrados en Vrangiana y Stephaniada, mandados por los cristianos Colintzidis y G. Carcoulis, marcharon el 6 de febrero hácia la aldea de Samos, de donde salieron, despues de haber incorporado á su fuerza 100 voluntarios armados para Tricala.

Destacaron 100 hombres á la aldea de Liascovos para bloquear á Golintzis Alekos, que se supone ha hecho su sumision á consecuencia del riguroso bloqueo que le estrechaba. El orden y la seguridad que se ha observado en esta sublevacion son dignos de notarse.»

A esto añade un periódico lo siguiente:

«Debemos advertir que en Atenas, y en general en todo el reino de Grecia, hay muchas simpatías, como es natural, por los insurrectos. Se cree generalmente que el gobierno del rey Othon no ha hecho todo lo que debia para impedir que los sublevados recibiesen auxilios y refuerzos; pero ¿qué habia de hacer cuando hasta los generales se escapan para tomar parte en la insurreccion?»

NOTICIAS NACIONALES

MADRID 8 DE MARZO.

Segun escriben de Cartagena el 17 pasaron por aquellas aguas con direccion al estrecho cuatro navíos y dos fragatas francesas. El 21 señaló el vigia de Galeas ocho fragatas y dos navíos ingleses en direccion al E. Es probable que los primeros vayan para el Báltico, y los segundos al mar Negro.

Dícese que se incorporarán á la division que manda el brigadier Rubalcaba el navío *Francisco de Asis*, la fragata *Córtes* y vapor *Blasco de Garay*. En Cartagena solo se hallan la corbeta *Isabel*, vapor *Castilla*, y urcas *Santacilia* y *Margalante*.

Tambien dicen del mismo punto que se habia desembarcado el maderamen para el vapor de hélice *Petronila*. El

vapor *Castilla* ha conducido á aquel arsenal desde Cádiz, una gran máquina de vapor, comprada en Inglaterra, para meter pilotos en el baradero que se construye, y ya está armada y puesta en movimiento, aunque todavía no se ha hecho uso de ella porque se está construyendo un trozo de camino de hierro por donde tiene que marchar.

La fundicion de hierro del arsenal va mejorándose mucho, habiéndose hecho últimamente entre otras muchas piezas la del cabestrante donde rueda la cadena, para el vapor *Isabel II*, y que tiene de 18 á 20 quintales.

En la fábrica de jarcias se trabaja sin cesar, reinando en aquel departamento gran animacion.

La corbeta *Villa de Bilbao* llegó á aquel puerto hace pocos dias con el palo mayor casi roto, y como en nuestros arsenales faltan respuestos, fué necesario hacerlo de piezas, que es mas sólido; aunque cuesta mucho mas trabajo; y á los quince dias de haber entrado en el arsenal volvió á salir la corbeta con su nuevo palo perfectamente construido.

Construccion en el Ferrol.

La *Bailen* está lista, pero aun no se designa el dia en que debe caer al agua. Esperamos que como de costumbre, atraiga esta faena algunos forasteros á nuestra poblacion.

Los dos *gánguiles* están fondeados en la dársena. Muy conveniente será que cuanto antes los empleen en el servicio para que fueren construidos.

En las obras anteriores del navío *Rey Francisco de Asis* se continúa trabajando lentamente. Sin embargo, como la arboladura para él aun no se halla en el departamento, no se necesita activar demasiado esos trabajos. Tambien parece que la artillería pesa unas 50 toneladas mas de lo calculado, y que habrá de fundirse otra que las pese de ménos.

El bergantin *Habanero* recibiendo su carena de firme, que equivale á dejarlo como nuevo.

La urca *Niña* sigue lastrando el dique, cuyo alargo se considera hoy mas fácil y ménos costoso que al principiar la obra.

En el año de 1840 entraron en toda la península, 3,117 buques españoles, midiendo solo 332,200 toneladas, mientras que siguiendo la proporcion de los que han entrado en Barcelona, deberian haber medido 515,000, con la circunstancia notable de ser casi todos nacionales los buques que se han empleado en el comercio de América; pues solo tres son extranjeros, y miden la insignificante cantidad de 1,374 toneladas.

De Pontevedra con fecha 1^o de este mes, escriben á *La España*:

«La epidemia colérica parece haberse acantonado en Cambados y Rivadunia, siendo muy pocas mas las parroquias donde se nota algun caso. Anteayer hubo dos invadidos en el Grove, dos en Barros y tres en Cambados. En esta capital y su distrito no hay novedad. En Vigo y en todo el litoral de su ría, hace dias que no ha habido caso alguno.

La comision régia sanitaria estuvo hace tres ó cuatro dias en Redondela, recorriendo aquel distrito y examinando el lazareto de San Simon, desde la playa de Cesantes y demas cercanías. Esperamos con ansia saber cual será el dictámen de esa comision, sobre continuar ó no habilitado este famoso lazareto.»

Ha fallecido en esta corte, despues de una larga y penosa enfermedad, el señor D. José María Moscoso de Altamira, conde Foutao, senador del reino.

El dia 26 llegó á Jerez el señor brigadier don Fulgencio de Salas, encargado del mando en dicha ciudad por el escelentísimo Sr. Capitan general de Andalucía.

Segun nos escriben de Roma con fecha 20 de febrero, es indudable que Monseñor Bedini vendrá á Madrid con el carácter de Nuncio de Su Santidad. Este prelado es el mismo que acaba de recorrer los Estados-Unidos, donde su presencia ha servido de pretexto á la plebe para repetidas escenas degradantes, en que el delegado pontificio ha manifestado tanta dignidad como prudencia.

Monseñor Bedini ha regresado hace pocos dias á la Europa, y es probable que solo se detenga en Roma el tiempo indispensable para dar cuenta del resultado de su mision, y que en seguida se ponga en camino para España.

Estado sanitario de Madrid.

Desde los últimos dias de la presente semana, fijando el viento al Nord-nord-este, aunque saltando en algunas horas al Sud-sud-oeste, principiá á hacer un tiempo tan hermoso cual no se observa en la corte por esta época; uniéndose á esto una temperatura agradable, pues que el termómetro estuvo en el centro del dia á 17º y el barómetro á 26 pulgadas y seis líneas. Asi es que hemos disfrutado en esta semana de unos hermosísimos y serenos dias, á lo que contribuyó no poco lo despejado de la atmósfera.

Como resulta de semejantes vicisitudes atmosféricas, continúan reinando las afecciones propias de la primavera: las calenturas inflamatorias, las gástricas, que pasaron algunas á hacerse tifoideas, y diferentes flujos de sangre, fueron las enfermedades mas predominantes. Tambien se presentaron muchas toses de carácter catarral y nervioso, reumatismos musculares, fluxiones á la boca y oídos, algunas oftalmías, anginas tosilares y viruelas. Algo disminuyeron las irritaciones gastro-intestinales, aunque todavía no han desaparecido del todo, asi como las flegmasias del pulmon y del hígado.

Las defunciones fueron en menor número que en las precedentes semanas, debiéndose las pocas que hubo á padecimientos crónicos de los aparatos neuromagástrico, circulatorio y cerebro-espinal.

Palma

15 DE MARZO.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia para mañana el primer comandante graduado D. Ricardo Dominguez, capitán del regimiento infantería de Isabel II.

Parada, hospital y provisiones, el mismo cuerpo.

El teniente coronel sargento mayor—Fabian Aznares.

Boletín religioso.

Santos del dia.

SAN ABRAHAM, ERMITAÑO, Y STA. MADRONA, VIRGEN Y MÁRTIR.

San Abraham, que retirado en las agrestes breñas de Siria vivió tan estraido del mundo que su espíritu parecía habitar de continuo en el cielo, segun el testimonio de su discipulo san Efen diácono que fué el historiador de su vida.

Santa Madrona fué natural de Tesalónica, aunque hay quien dice serlo del pueblo que lleva su nombre en las inmediaciones de Barcelona. En su infancia perdió sus padres, y puesta bajo la tutela de un tio, pasó con este á Roma donde fué bautizada. Aunque era de muy rica familia, la fortuna la redujo á la clase de criada de una señora llamada Plautilla. Esta como supo que Madrona era cristiana, la mandó azotar cruelmente encerrándola en un aposento, donde la sacó el ángel por tres veces; porque á la tercera espiró en medio de los tormentos el año 500.

ANUNCIOS OFICIALES.

CONTADURÍA DE HACIENDA PÚBLICA DE LAS BALEARES.

Desde que por real decreto de 1º de julio último se suprimieron los habilitados de las clases pasivas, uno de los deberes sobre los cuales he fijado particularmente mi atención, ha sido la formación de nóminas, á fin de que pudieran pasarse á la Tesorería en los primeros dias de cada mes, pero apesar de los esfuerzos empleados ha sido imposible á causa de la morosidad que han observado gran número de individuos en la presentación de las fees de existencia ó estado irrogando á los demas de la clase un perjuicio que no debieron nunca sufrir; pero deseoso de evitar los que son consiguientes si quedan excluidos en adelante de las nóminas, he creido oportuno hacerles presente la necesidad de presentar en esta Contaduría antes del 26 de cada mes los espresados documentos; cuyos impresos se les facilitará por la misma con la oportunidad necesaria.

Me persuado que los individuos á quienes compete la presentación de fees de existencia no demorarán en adelante este servicio mas allá del dia señalado, pues se halla resuelta esta contaduría á no escuchar reclamacion de ninguna especie sobre este particular, despues que haya terminado el plazo que dejo marcado. Palma 15 de marzo de 1854.—Estanislao Joaquín Pintó.

D. Isidro Perez y D. Juan Ramon Amador, retirados del cuerpo de Carabineros, y doña Rafaela Azofra Paz Ascanio, huérfana de don José, capitán de infantería, se servirán presentarse en esta oficina para darles conocimiento de cierto documento que les interesa. Palma 15 de marzo de 1854.—Estanislao Joaquín Pintó.

El señor Juez de primera instancia de este partido ha señalado el dia 24 de los corrientes á las nueve de su mañana en los estrados de este juzgado, para el remate de unas casas y corral con todas sus pertenencias incluso la bodega en ella existente, sitas en la villa de Campos y paraje llamado es Pou nou, propias de Julian Puig. Palma 15 de marzo de 1854.—P. S. M.—Pedro Antonio Tomas.

Plan de condiciones bajo las cuales la Junta provincial de Beneficencia en uso de la autorización que le ha sido concedida por Real orden de 17 de febrero último, ha acordado enagenar á censo la mitad perteneciente al Hospital, del entresuelo núm. 27, de la manzana 42.

1.ª La junta provincial de Beneficencia vende á censo al fuero legal de 5 por 100 la mitad propia del Hospital de esta provincia del entresuelo situado en la calle del Sol núm. 27 ántes 24 de la man. 42 ántes 45. Linda por la parte superior y por la espalda con casas de D. José Casas, por la derecha con otras de D. Arnaldo Palmer y por la izquierda con las del mismo Casas y de Antonia Filani.

2.ª Al objeto se abrirá doble subasta el dia 25 del actual en los estrados del Gobierno de provincia y casas Consistoriales de esta capital bajo el tipo de 2.591 rs. 24 mrs. en que ha sido justipreciada la mitad del entresuelo que se enagena.

3.ª El remate será adjudicado á favor del postor que ofreciere pagar mayor pensión anual.

4.ª Ademas de esto, tambien será obligacion de la persona á cuyo favor se remate la finca, pagar 320 rs. por derecho de entrada el mismo dia en que se otorgue la escritura de traspaso.

5.ª Igualmente estará tenido el adquirente á satisfacer 50 rs. á cada uno de los dos pregoñeros, los derechos alodiales correspondientes y los de hipotecas y cuantos gastos ocasionare el remate y traspaso de dicha finca, y ademas costear y entregar al establecimiento una copia auténtica de la escritura de traspaso con la nota del registro de hipotecas. Palma 15 de marzo de 1854.—Miguel Garau, secretario.

Boletín COMERCIAL Y MARÍTIMO.

NAVEGACION

ADUANA DE PALMA.

Nota de los buques que han presentado sus registros en el dia de la fecha.

Laud S. José, su pat. Pedro Estéva, de Andraitx, con jaban.

Id. Catalina, su patron Antonio Felany, de Mahon, con vino.

Palma 14 de marzo de 1854.—El administrador—Perez.

Nota de los buques que han presentado sus registros en el dia de la fecha.

Laud San José, su pat. José Rosselló, de Sevilla, con trigo.

Palma 15 de marzo de 1854.—El administrador—Perez.

AVISOS

SUBDIRECCION DE LA TUTELAR EN MALLORCA.

Esta benéfica institucion ya siendo comprendida en nuestro pais por todas las clases de la sociedad. El número de los que en ella van afiliándose, crece de una manera portentosa, tanto que muy luego, á seguir como está aquí, no habrá familia regularmente provisorá que no cifre una parte de su porvenir en la suerte de la Tutelar. Con particular satisfaccion observamos esta marcha próspera, mas por los grandes bienes que promete á los que nos honran con su confianza, que por el lucro que ello se nos alcanza. Dia vendrá y no está léjos en que se tocarán y palparán los beneficios de nuestra combinacion sobre los pequeños ahorros que hoy se depositan en las cajas de la Tutelar; entonces se descorrerá el velo que todavía ofusca la vista y el entendimiento de algunos, y recibirán un premio merecido los que mas avisados no han esperado á aquella prueba para dejarse convencer.

Desde nuestra instalacion no se ha presentado ocasion mas oportuna que la actual para asegurarse pingües resultados con las imposiciones en la Tutelar. Por efecto de las complicaciones políticas que han surgido en las relaciones de las primeras naciones de Europa, complicaciones que felizmente no nos alcanzan, y es de esperar que tampoco nos alcanzarán el curso de nuestros fondos, siguiendo el movimiento natural de las bolsas extranjeras, ha bajado considerablemente, por manera que las compras que ahora se hagan tienen que ser las mas beneficiosas, en razon á que darán mas cantidad de papel por menos dinero, aumentándose por consiguiente el tipo del interes compuesto y las eventualidades de lucro sobre el curso de los fondos. Dejando á nuestros lectores la tarea de apreciar estas ventajas del momento, diremos para concluir que la Tutelar en el último trimestre ha efectuado sus operaciones con dos mil ochenta y siete suscripciones por rs. vn. once millones cuatrocientos diez y seis mil treinta, ascendiendo ya el capital impuesto á la sorprendente suma de setenta millones de reales.

Considerando el sistema de imposiciones anuales como el mas cómodo para los suscritores, y mas adecuado al espíritu de la asociacion, véase cuales son los resultados probables que debe prometerse un suscriptor que imponga mil reales anuales en la compañía, por un término de cinco, diez, quince, veinte y veinte y cinco años.

Table with 5 columns: 'En cabeza de un niño de', 'En 5 años', 'En 10 años', 'En 15 años', 'En 20 años', 'En 25 años'. Rows show values for different terms and amounts.

Inútil es anunciar que la Administracion se encargará de remitir el producto de las suscripciones al punto que designen los interesados, con el menor quebranto posible.

Las personas que deseen prospectos y esplicaciones, pueden acudir al banquero de esta compañía D. Gregorio Oliver, á la Administracion de Correos, ó á la Subdireccion de Mallorca, sita en Palma, calle de can Savella, número 45, manzana núm. 5.

Aviso á los señores profesores del arte de curar. En la farmacia de Bestar, en esta ciudad, se suscribe al periódico quincenal titulado:

LA ALIANZA FARMACÉUTICO-MÉDICA, que se publica en Barcelona bajo los auspicios de hombres científicos y amantes sinceros de la verdadera union de ambas facultades para el bien de la sociedad y de sus intereses materiales. El precio de suscripciones es de 8 reales por trimestre, y 28 para todo el año. Franco. Se halla de manifiesto el prospecto en esta imprenta, y en la oficina del mismo Sr. Bestar.

Memoria

En que se manifiestan los hechos mas gloriosos de la inclita, sacra y militar orden de San Juan de Jerusalem, sus privilegios apostólicos y reales, su importancia y necesidad de su restablecimiento, que por encargo de S. A. R. el Sereno. Sr. D. Francisco de Paula Antonio, infante de España, gran castellan de Amposta, presidente nato de la veneranda asamblea de Aragon y Bailío de Lora del Rio en la lengua de Castilla, escribieron D. Francisco Pardo de Tesan, vice-presidente de dicha asamblea y don Joaquin María Bower caballero de la orden.

Véndese, al precio de diez rs. vn. cada ejemplar, en Palma (Mallorca) en la librería de don Pedro José Gelabert.

Sirvientes.

Un jóven natural de Palma, de 19 años, de acreditada conducta, desearia encontrar casa para colocarse en clase de criado: está al corriente en los quehaceres domésticos: darán razon en esta imprenta.

Ventas

Hay de venta algunos libros usados, de leyes, cánones, y de literatura. Tambien hay algunos diccionarios. En esta imprenta darán razon.

JARDIN EN VENTA.

Hay uno que está poblado de toda especie de árboles frutales, dos fuentes, y casa rústica y urbana con bastante comodidad sito en el término de esta ciudad y á las inmediaciones del camino llamado de Portopi, al pié de la montaña de Beller, y junto á Son Cal-leret, denominado ca se Tresorera: el que quiera comprarlo avístese con su dueño que vive en la calle del Saggell, núm. 1º de la manz. 123.

LIBRERIA DE GUASP, CALLE DE MOREY.

TRATADO DOGMATICO

y práctico de las indulgencias, cofradías y jubileo, compuesto por el Ilmo. Sr. J. B. Bouvier, obispo de Mans, vertido al español y adicionado con lo concerniente á la Bula de la santa Cruzada, en conformidad al breve del santísimo P. Pio IX, expedido en Gaeta en 11 de mayo de 1849 por D. Vicente Solano.—Lerida 1852. Un volumen de 442 páginas.

JUICIO IMPARCIAL

y Comentarios sobre el Concordato de 1851, celebrado entre el Smo. P. Pio IX y la Reina de España, por el Pro. D. José Sánchez Rubio.—Madrid 1853.—Un volumen en 4º de 461 páginas. Los señores que quieran hacerse con las obras que preceden se servirán avisar en esta librería.

Ademas se han recibido ejemplares de la siguiente obra:

EL CURA ILUSTRADO

en orden á sus derechos y deberes, por el ritual y catecismo romano, derecho canónico, teología pastoral, legislación civil, y autores de la mejor doctrina; ó sea recopilacion selecta y metódica de varios excelentes escritos, sobre las fundaciones pastorales, que en obsequio de los párrocos ha formado y publicado, el de Grustán en la diócesi de Barbastró, D. Vicente Solano.